





Carolina

Lo zurdo no es absurdo

y esta es mi historia...

Fecha de publicación 28 de noviembre de 2020

AUTORIDADES

Ing. Saúl Lara – Canciller

Dr. Franklin Tapia – Rector

Jorge Cruz, PHD – Vicerrector

Ing. Diego Lara – Director institucional académico

Janio Jadán, PHD – Director institucional de investigación

©**Autores: Janio Jadán Guerrero¹, Ileana Altamirano¹, Johann Jadán Altamirano²**

¹ Centro de Investigación en Mecatrónica y Sistemas Interactivos. Universidad Tecnológica Indoamérica. Quito-Ecuador.

Correo: janiojadan@uti.edu.ec, ile.28nov@gmail.com

² Universidad San Francisco de Quito. Quito-Ecuador. Correo: jjjadan@estud.usfq.edu.ec

ISBN: 978-9942-821-03-4

Pares revisores académicos:

Tatiana Alemán Albán - Magíster en Ciencias de la Educación.

Elizabeth Nieto Carpio - Dra. Psicología Infantil y Psicorehabilitación.

Editor: Ing. Hugo Arias Flores, MBA

Diseño y diagramación: Pablo Maldonado

Programación: Mg. Zandra Altamirano León

Voz de Carolina: Niña Emily Ariana Vizcaíno Cedeño

Editorial de la Universidad Tecnológica Indoamérica – Quito-Ecuador



Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático, sin autorización escrita del titular del Copyright, bajo las sanciones previstas por las leyes.

Como citar: Jadán-Guerrero, J., Altamirano, I., Jadán-Altamirano, J., (2020), Carolina lo zurdo no es absurdo y esta es mi historia..., Quito, Ecuador: Universidad Tecnológica Indoamérica

Impreso por SERVIGRAF- 0987497292

Prólogo

Tiempo atrás, quién podría imaginar que alguien fuera de la norma se digne a estar. Nunca fue su culpa que al escribir la mano usual tendría que omitir. En esta historia, casi autobiográfica, nos adentraremos en la vida de una niña que tuvo que vivir en un mundo al revés, una vida a través del espejo. Para quien no lo supiera, aquello parecería fácil o sin importancia, una actividad más o algo a lo que uno se puede acostumbrar.

Sin embargo, quien no ha sido diferente no sabe lo que se siente serlo. Muchas veces pasamos dificultades y retos, pero siempre y tras cada una de ellas nace una aventura inolvidable, donde tú, que eres diferente, eres un luchador y sobre todo te conviertes en héroe de tu propia historia.

La palabra Zurdo, en esta historia, es usada como un símil de los diferentes términos de discapacidad. Qué curioso que quien escribe este prólogo no sea zurdo, pero quizá sí absurdo, en el



sentido de que fuera de la lógica normalmente acostumbrada, logras entender la empatía.

No basta con ponerse en los zapatos del otro, sino que es necesario caminar con ellos. Es cierto, muchas veces caeremos, tropezaremos o incluso colinas rodaremos. Así, entendiendo a los demás es como te vuelves diferente, una luz y guía para apoyar en ese sendero a quien lo necesite.

Cada página de este libro nos presenta fragmentos de tiempo extraídos de la memoria y de la vida de alguien que se enfrentó a muchas adversidades, “así como tú”, pero siempre con la sonrisa en alto. Recorremos su trayectoria para entender que muchas veces tenemos privilegios sin darnos cuenta de que otros no.

El objetivo del libro es entender que todos somos diferentes a nuestra manera y que, asimismo, todos podemos ser los protagonistas de nuestra propia historia.

Johann Jadán

Esta historia comienza cargada de ternura, diversión e inspiración.

Una condición de discapacidad me llevó a muchos médicos, soy Carolina, nací con una misión.



Desde muy pequeña me tocó pasar por clínicas y hospitales, unas veces llena de miedo y otras feliz, con diagnósticos que a veces acertaban y otras veces no. Los pinchazos me asustaban y me dolían mucho, pero el dolor se iba pronto.

Mi mamá me motivaba,
¡Tú puedes Carolina!

y yo siempre le agradecía
con un beso y una
sonrisa.





Mi pronóstico fue que no iba a caminar, pasé muchos obstáculos a lo largo del camino, pero con terapias empecé a nadar y luego poco a poco comencé a caminar, correr y saltar.

Tengo un talento innato, que me motiva a bailar todas las canciones que me llenan de felicidad.

Me encanta disfrutar de la naturaleza, de los colores del arcoíris, sentir el césped, mirar las flores, los grandes árboles, jugar a que soy una princesa, sentir el aire fresco y escuchar a los pájaros cantar.





Debido a mi discapacidad,
toda mi vida el gran reto
ha sido hablar, sin faltar
a mis terapias diarias.

Con paciencia y con mi
propio esfuerzo, ahora
puedo hasta cantar.



Después de un rico almuerzo con mi familia, acostumbramos elegir entre dulces, helados o chocolates como postre.

Con alegría les cuento que me fascina preparar algunos de ellos, gracias a la ayuda de mi hermano y mi mamá.





Qué inquieta es mi mano
izquierda, a veces le
encanta pintar, dibujar,
crear y no le gusta mucho
descansar.

¿Acaso es algo absurdo?
¡Claro que no!



Mi mano izquierda sin
duda es maravillosa!

En una artista se ha
convertido.

Aprendí a leer
pictogramas y luego a
escribir, no fue fácil, pero
si le ponemos muchas
ganas, todo lo podemos
lograr.





Así, fui creciendo y una estrella quise alcanzar con mi Primera Comunión, donde recibí a Jesús y al Ángel de la Guarda dentro de mi corazón.



Mi vida está llena de recuerdos, uno especial es el de mis 15 años. Fue un momento inolvidable, quise cumplir mi sueño con todos los invitados a mi fiesta vestidos de príncipes y princesas. Mis amigos y familia dramatizaron el cuento “La Cenicienta”, fue una linda sorpresa para mí.





También les cuento,
que con mi hermano
preparamos una
coreografía de baile, que
a todos les encantó.

Dios me premió con el
mejor hermano, porque
él es genial, divertido,
un gran ser humano, de
corazón noble y mi guía
incondicional.



Otra razón para vivir cada día con alegría y esperanza es ir a mi Instituto Educativo, donde ayudo y comparto con otros niños con diversas discapacidades como yo.

Me encanta cuando me llaman ¡Profe Carito!, siento que si trabajas con pasión y actitud positiva, puedes en un futuro alcanzar triunfos en la vida.





Qué importante es también disfrutar con una mascota, hacer ejercicio y deporte.

Yo he compartido desde que “Luna” fue cachorro muchas aventuras al aire libre y en casa con ella; nos divertimos mucho mientras la disfrazo, la baño, bailamos y vemos películas juntas.



Qué bonito es agradecer a quienes te dieron la vida, te enseñan valores y principios, te motivan con amor a que nunca te des por vencido.

A ellos les llamamos mamá y papá.





En tu mente debe estar
jamás rendirte, en tu
corazón el amor y en tu
cara una gran sonrisa.

Y hasta aquí les he
contado tan solo una
pequeña parte de tantos
días maravillosos y
entretenidos de mi vida,
porque ser zurdo no es
absurdo.





Esta historia esta basada en hechos reales, actualmente Carolina tiene 18 años y culminó sus estudios.



